**La ONCE con la lectura:**

**el acompañamiento y la libertad**

Querido/ lector/a:

Fue el escritor ciego, Jorge Luis Borges quién dijo aquello de somos lo que leemos, y es indudable que, en buena medida, así es. La lectura, con todos los beneficios que aporta al ser humano, se constituye en elemento esencial de desarrollo personal y social.

Leer en las distintas etapas de la existencia conforma todo un plus de recursos y estrategias, útiles sin ninguna duda, para una mejor disposición a la hora de afrontar las dificultades, cualesquiera sean, también las derivadas de la pérdida acusada de visión.

Por eso, en estos tiempos inciertos, tal vez imaginados en distopías y relatos de ciencia ficción, pero poco previsibles, la compañía de los libros se hace especialmente necesaria incluso, diríamos, afortunada.

A lo largo de la Historia, la lectura ha sido practicada también en situaciones extremas, siendo conocidos los esfuerzos por no dejar de leer ni siquiera en lugares como pudieron ser los campos nazis de exterminio, y es que leer acompaña frente a la soledad o el aislamiento. Disponer de un libro en el Ártico o en algún desierto, ya sea para leerlo, o para recoger en él la crónica de lo ocurrido en forma de diario, son claros ejemplos de esta certeza.

Más aún, leer se alínea con el ansia del ser humano por la libertad. De otra manera, ¿qué sentido tendrían tantos esfuerzos de los tiranos por quemarlos? Conocida es la profética frase que dijera, en el siglo XVIII, el poeta alemán Heinrich Heine: ”allí donde se queman libros, se termina quemando a los hombres “.

Así pues, convencidos de que la lectura se constituye en fuente de acompañamiento y libertad, la ONCE se reafirma en facilitar a las personas ciegas o con discapacidad visual grave, ese camino que conduzca hacia la meta de la lectura, bien para afrontar el currículo educativo, los requerimientos de acceso al empleo o para el disfrute y el entretenimiento. Y lo hacemos, siendo conscientes de las circunstancias extraordinarias en las que nos encontramos, pero sin cejar en nuestro empeño.

Por tanto y a pesar de las dificultades, ahora que nuestros centinelas de la ilusión no pueden venderles sueños a unos y comprárselos a otros, o nuestras impresoras 3D que habitualmente realizan relieves para que sepamos cómo son ciertas figuras, están fabricando máscaras para proteger a los profesionales de hospitales, residencias, ..., o que todo lo estamos haciendo con menos medios y desde casa; nos hemos adaptado y continuamos actualizando nuestra Biblioteca Digital con nuevos títulos, tanto en braille como en sonido; atendemos de forma prioritaria, como siempre hemos hecho, las demandas de nuestros estudiantes, que necesitan sus libros al ritmo que marcan las clases a distancia; a través de la página WEB de la Fundación ONCE de Ayuda a América Latina (FOAL), hemos puesto a disposición de las personas ciegas de allí, algunos títulos de la Literatura clásica que han pasado ya a formar parte del dominio público, en formato sonoro, y lo mismo vamos a hacer en la página web de la [ONCE](https://www.once.es/servicios-sociales), para el disfrute de todo el mundo, publicando dos obras cada día, de lunes a domingo, con motivo de la semana del libro. Queremos compartir nuestra forma de leer.

Somos conscientes de la enorme compañía que puede hacer un libro, cada párrafo, cada palabra nos traslada a un sin fin de escenarios, a mundos imaginarios o experiencias vitales, que son la ventana por la cual, podemos encontrar esos espacios de libertad y de evasión, tan necesarios en el escenario actual. Por ello, para acercarles su lectura también a nuestros mayores que tienen dificultades para acceder a la tecnología y que ahora están más solos, vamos a arbitrar alguna fórmula para ayudarles a que se puedan sentir un poco más acompañados, porque qué mejor compañía hay que la de un buen libro...

En definitiva, apostamos por la lectura de manera decidida y reivindicamos una mayor accesibilidad a los libros, y mucho más si son de texto o forman parte de plataformas educativas, para que cada vez más personas se sientan libres en la posibilidad de un acúmulo infinito de cultura, y acompañadas por todas esas maravillosas aventuras y sensaciones que aporta la lectura.

*Sintámonos más libres practicando la lectura, pudiendo volar con alas hechas de palabras hacia mágicos universos. y hagámoslo también ahora, más que nunca y sin salir de casa; porque yo me quedo en casa, pero,*

**¡mejor si me acompaña un LIBRO!**